

Del Anarquismo al Comunismo

Cómo se hizo comunista el anarquista Robert Minor

(Continuación núm. 6)

Quiero recordar aquí los ensayos filosóficos de José Dietzgen, el amigo personal de Marx, quien, como se recordará, en reto a sus compañeros "socialdemócratas", se encargó de la publicación de Iperidico anarquista de Chicago durante la tragedia de 1886. Ese hombre era una torre de iria inteligencia y de valentía, que pasó casi desapercibido en América, donde los kautskistas, le evitaban como a la peste, por haber tomado una posición que él mismo definió en estas palabras: "Mientras los anarquistas pueden tener en sus filas algunos individualistas locos y desahuciados, los socialistas tienen en las suyas muchos cobardes. Por esta razón me interesan tanto los unos como los otros. La mayoría en los dos campos necesita aún mucha educación, y ésta traerá a su tiempo una reconciliación."

Había llegado la hora de esta reconciliación. Nosotros, que militamos en las dos fracciones, somos los restos de la escisión de la Primera Internacional.

Es razonable admitir que nosotros, siendo hombres y no dioses, cometimos algunos errores. Y es probable que la clase de errores cometidos, es de un género que nos fué inclinado por el oleaje de comercio, política y sacerdocio que nos rodea.

Si los "socialdemócratas" fueron penetrados por la ideología política, los Sindicatos por la ideología del comercio, quizá nosotros hayamos aceptado —¿cómo lo llamaré?— un ligero matiz de ideología sacerdotal.

Cójo, por ejemplo, el libro de Bakunin, Dios y el Estado. Su primer párrafo es una aceptación superficial de la concepción materialista de la Historia de Marx, y luego abandona la ciencia y se sumerge en la metafísica.

Como se explica el que yo encuentre un análisis poderoso y una repudiación destructiva del Estado bajo la pluma de Engels, según el método de Darwin y de las ciencias que todos admitimos; y que bajo la pluma de Bakunin y de Kropotkin sólo encuentre una negación inexplicable, en la que mi rectitud me obliga a reconocer el viejo estilo metafísico de moralizar y anatematizar?

El libro de Kropotkin, El Estado y su papel histórico encuentro la expresión "libertad absoluta". Creo que esta frase explica en gran parte la diferencia entre anarquistas y bolcheviques. Definamos, pues, la "libertad absoluta".

Pero cuando quiero definirla, no lo puedo. ¿Qué es la libertad absoluta? Me encuentro en un apuro, pues yo no la he visto nunca, ni he sentido ni aprendido ninguna de sus manifestaciones. Quizá usted pueda ayudarme, si ha visto alguna vez la libertad absoluta; pero no creo que la haya visto. Creo que, si usted trata de definirla, se encontrará en una situación extrañamente parecida a la del que quisiera definir a un ángel.

La "libertad absoluta" es una de esas co-

sas que no existen, que nunca existieron ni pueden existir.

Si modelamos nuestros actos y nuestra vida sobre la idea de cosas que no existen, entonces es que el cura hizo bien su trabajo. Entonces seremos inocentes. Cuando usted empieza a ponderar una cuestión, ¿de qué modo la estudia? ¿Cuál es el patrón que tiene usted presente en la memoria? ¿Es un ideal anarquista? ¿Es su ideal anarquista de libertad? ¿La libertad, o la libertad absoluta?

Me temo que usted no me hable de un ángel.

Problemas esto viendo cómo se traduce en la práctica. ¿Cuál es el objeto del cura cuando nos induce a seguir fantasmas en vez de la realidad? Creo que su objeto es hacernos perseguir cosas inexistentes, para hacernos inofensivos contra nuestros opresores.

Vamos pues cuál ha sido el resultado de esta veneración tralera, hacia la inexistente libertad absoluta. Miles de anarquistas, los hombres más activos en recursos y acciones, después de haber ayudado a la Revolución en sus principios, se hallan hoy durante la dictadura del proletariado sombriamente rescatados de lo que consideraban una reacción. ¿Cómo adquieren sus nuevos adeptos los Partidos Comunistas? Por lo general desmantelando la ya desmantada leche de los partidos "socialistas". Y haciendo comprender a las mejores fuerzas de base del anarquismo y del anarcosindicalismo el verdadero significado revolucionario del programa de Lenin.

La libertad no existe sino en la vida material, y está limitada por cosas materiales. No es absoluta, sino limitada; no es abstracta en el ideal, sino concreta en los hechos.

¿Cuál es el poder extraño de Lenin? ¿Por qué todos sus adversarios, uno por uno, se rinden a él? ¿Por qué todos los Gobiernos europeos flotan y se tambalean, perdiendo su ascendente sobre una mitad de sus "súbditos", hasta el punto que Lenin pueda decir a Lloyd George: "Yo mando más hombres en Inglaterra que usted"? ¿Por qué es él el jefe de la única nación que se atreve a mandar su pueblo a la guerra?

La contestación es que Lenin es un hombre de ciencia en un mundo incientífico. El capitalismo, por su naturaleza, tendrá que seguir a sus locos militaristas en la lucha contra Rusia, como las mariposas van hacia la llama.

Y por lo demás que tuviera que decir, se encuentra escrito en el libro de Engels Origen de la familia y de la propiedad privada y del Estado, en el Manifiesto Comunista de 1847, en el Estado y la Revolución, de Lenin, en las cartas de Marx a Bakunin, y resuma la marcha del Ejército rojo por los campos de batalla de Europa, para nuestro bien y el mío.

Retiro, pues, toda reserva que pueda haber hecho en mis alabanzas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Robert MINOR

La vida del marino y la legislación social

Al dar a la luz este artículo y titularlo "La vida del marino y la legislación social", lo hago con el fin de procurar por todos los medios posibles a mi alcance hacerme comprender por mis camaradas, y por el proletariado en general.

Desde luego, la legislación social a todos nos afecta y nos mide con la misma vara; pero el marino tiene que vivir de dos formas con la misma ley. Se da el caso que el marino paga la misma contribución, tributos, cedulas, etc., que los demás camaradas que no viven en el mar; y en cambio, no tienen los mismos derechos. Se da el caso de que los gobernantes españoles no se dan cuenta de que en la mar arrancan de sus profundas entrañas los peces, así acordarse que aquellos pescados que ellos saborean han costado la vida a miles de camaradas nuestros, que por la ineptitud de unos y la avaricia de otros a diario pierden la vida los trabajadores del mar que, con un esfuerzo titánico, luchan con el enemigo más temible del universo, con fuerzas desiguales por todos los conceptos: una, que no hay sé que pueda con el temporal y el mar cuando se enfurece, y otra, que lo cruzan en verdaderas cascadas de nueces.

"La codicia del dinero hace al hombre pescador", dice un adagio español, y en esta ba-

se se fundan todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharros", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marino lo ve, lo sabe, pero ¿qué le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo, de desdén, para los diversos, de paño para las plumas, cabos, malleas, alambres, etc., y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marinos lo bueno; ya tienen dichas en sus mismas posilas, por que de catres no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, que todo está en condiciones.

Y a pescar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como así es, desgraciadamente, para desventura nuestra. Llegan las elecciones para diputados y los marinos no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque como son como los bohemios, no tenemos puerto ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podíamos imitar a los camaradas de tierra; pero esto

no le conviene a la burguesía porque los marinos, mirando su perra vida y el trato que de éstos reciben, no les votaría; pero, en cambio, si votan los curas, los frailes y las "monjas" para defender la República de Trabajadores.

De esta manera, camaradas, estamos en la situación en que nos encontramos. Dicen leyes para ellos y para nosotros palos. Palos en tierra y dobles palos en la mar; y de esta forma andamos en las condiciones que estamos, sin higiene, sin lo necesario en caso de siniestro. En una palabra, nada de nada. El barco se hace a la mar con el citado visto bueno del perito y demás autoridades navales. Se pierde el barco, y el armador encantado. El seguro le paga todo; el capital que tenía antes queda en pie; y el marino, después de salvarse, si es que esto consigue, pierde el trabajo, pierde la

ropa y queda despedido. No tiene una ley que le indemnice ni le apoye; mientras que el armador cobra todo lo perdido, pone de nuevo el capital en sus arcas. El queda bien, él lo vuelve a disfrutar; pero los camaradas marinos no cobran nada del seguro, ni la ropa que pierden en casos de naufragio. ¿Tendrá que andar desnudo? Puesto que nada le dan y nada tiene y pierde el trabajo, tendrá perfecto derecho de andar desnudo por las calles. Pero si esto hiciera, seguro que lo meterían en la cárcel.

¿Camaradas! Tenemos que unirnos para hacer nosotros las leyes y demostrarles que sólo nosotros sabemos legislar honradamente para todos y no para uno, como lo hacen ellos.

Acordados de aque dicho, camaradas: "Barco a la playa, capitán rico".

UN MARINO ROJO

Desde Retuerto (Baracaldo)

Hablando con las obreras de la fábrica de gomas de Garay

II

Después de un pequeño intervalo de tiempo, nos volvemos a ocupar de los asuntos y condiciones en que estas obreras se desenvuelven dentro de la citada fábrica. Con el itinerario marcado en la entrevista anterior, procedemos a la continuación de nuestra charla con estas obreras, para lo cual procuramos encontrarnos con las muchachas que tan amablemente nos proporcionaron los datos para el artículo anterior. No tardamos en ver a estas simpáticas trabajadoras, las que contestan a nuestro saludo con un "Buenos días, camaradas. ¿Ya estáis por aquí?"

—Sí, camaradas, a continuar nuestro trabajo. ¿Qué ambiente ha dejado nuestro artículo anterior?

—Formidable, ha sido comentado y discutido favorablemente por todas las obreras.

—Entonces ha despertado interés ¿no es así?

—Naturalmente y mucho, —contestan todas a una.

—Bueno, pues vamos a ver si nos proporcionáis hoy más datos. ¿Continúan los abusos que nos detallabais en el escrito anterior?

—Todo continúa igual, desde la inflexibilidad en la hora hasta las cosas más insignificantes.

—Parecen que pretenden rebajaros la jornada de trabajo ¿no es así?

—Desde la semana pasada trabajamos a cuatro días, alegando la empresa que no hay pedidos.

—¿Y estos cuatro días los trabajáis al tanto?

—Sí, desde luego; pero ocurre una cosa muy interesante. Cuando al patrón le interesa que realicemos mucho trabajo, nos lo proporciona, pero la demasia en la superproducción que hacemos sacado, que da antilada con los días que no hayamos llegado a obtener el jornal, por lo que el matarnos a trabajar uno y dos días no nos equivale a nada.

—¿Trabajáis algún día horas extraordinarias?

—Sí, algún día ya las hemos trabajado. Sobre todo los sábados a la tarde que nos corresponde libre, pero estas horas no nos las abonan con el 50 por 100 como corresponden.

—Hemos oído hoy, al venir a la fábrica, que ayer se marcó una muchacha, como consecuencia de alguna emanación de benzol, ¿qué tiene de cierto esto?

—Es realmente cierto; pero no fué una, sino

cuatro o seis las chicas que diariamente sufren las consecuencias de las emanaciones de ese producto, cuando está en malas condiciones.

—¿Y ya tiene la empresa instalado un cuarto de socorro para estos y otros casos?

—No, las chicas que se marean son sacadas en una silla a la parte fuera del pabellón, sin más auxilios, y con los correspondientes peligros, tanto del tiempo como del estado de gravedad en que se encuentre la obrera.

—¿Y no habéis protestado nunca de estos atropellos?

—Sí, pero como vía de solución nos traen a cada encerradura que ni a las bestias darían peor trato: nos roban con sus juegos de números y aprovechándose de nuestra corta instrucción, del trabajo que hacemos y hasta en algunos casos, después de cometer estos actos con nosotros, nos tratan de ladronas, y llegando los insultos hasta extremos más graves. En esto la que más se destaca de todas, es una tal Mercedes, que aunque nueva en la fábrica ya ha conseguido el puesto de encargada por los "méritos" obtenidos.

—¿Es cierto que la empresa pretende despedir personal?

—No hemos oído nada en concreto sobre ese asunto, pero nos opondríamos rotundamente a que se cometiera semejante atropello.

—También se rumorea que empresa al que que despide lo hará en forma de selección, o sea despojándose de aquellas obreras que han de protestar por cualquier atropello, y ante esto, ¿qué actitud adoptaríais vosotras?

—Pues aquí nos tendríamos dispuestas a llegar hasta donde fuere preciso, para defender nuestros intereses, ante un atropello tan brutal, que jamás consentiríamos.

—Muy bien, camaradas, y contarías con el apoyo de todos los trabajadores, que verían con agrado vuestra lucha contra un patrón tan despota y desprecioso, al mismo tiempo que lucharíais contra toda su corte de encargados que bajan la cerviz para besar las botas, atendiendo sus órdenes criminales para explotaros mejor. Bueno, camaradas, la sirena os llama, y hasta otro día que volveremos por aquí a obtener más información. Salud.

—Salud —contestan todas.

JAFO

Las luchas de los parados A los obreros de Fuenterrabía los convencen los hechos

El corresponsal del diario "El Pueblo Vasco" en esta ciudad, en su número de fecha 10 del anterior, lanza un artículo a la opinión pública que, "quiere decir", se interesa grandemente por los aldeanos y los obreros en paro forzoso, encabezado así: "Vecinos muy 'significados' de Fuenterrabía y pertenecientes a los más diversos sectores de opinión, se han visto precisados a elevar al Gobierno civil una denuncia verdaderamente grave por afectar a un concejal de este Ayuntamiento".

Examinados detenidamente los seis puntos de la "grave" denuncia presentada al Gobierno civil por los citados vecinos, acaemos en consecuencia, camaradas, que esta denuncia ha sido presentada de palabra por los obreros en paro forzoso un centenar de veces en el Gobierno civil, Diputación provincial, Ayuntamiento y en varios artículos publicados en nuestro semanario EUSKADI ROJO por su corresponsal.

¿Quiénes son estos vecinos tan "significados" que pretenden con "palabras" defender a los aldeanos y obreros parados de Fuenterrabía?

Quiza, camaradas, sean estos los enemigos mortales del proletariado.

De la denuncia presentada, según estos vecinos, afecta solamente al primer teniente alcalde señor Izaguirre (el obrero parado de la pluma).

No, camaradas, no es solamente responsable este "enchufista"; los verdaderos responsables de que no se ocuparan a los parados en la nueva carretera y se extrajera arena de la playa, son todos los que componen este Municipio, empezando por el "jesuita" Pelit y terminando por el socialista Pérez.

Nosotros, los trabajadores de Fuenterrabía, sabemos positivamente que nuestro mayor enemigo es el "obrero parado de la pluma", primer teniente alcalde señor Izaguirre, puesto que a pesar de estar constantemente en funciones d alcalde, es el representante del contrabista señor Barinaga, al que representa en el Juzgado como perro servidor de su amo en las diferentes demandas que han surgido sobre trabajo en la nueva carretera, pero culpamos, como queda dicho, a toda la Corporación Municipal.

¿Quiénes informaron a la Diputación que los obreros hambrientos de Fuenterrabía eran unos vagos de profesión y además comunistas y que por tal motivo no merecía la pena de que se nos facilitara trabajo?

Pero nosotros, camaradas, con nuestras luchas diarias y con nuestros Comités de parados, conseguimos la construcción de la nueva carretera, que como ningún ciudadano ignora ésta se hace para remediar la crisis del paro forzoso. ¿Quiénes son los responsables de que esto no se llevara a efecto?

El Ayuntamiento en pleno y la Diputación, toda vez que se entrevistaron con todos las citadas Comisiones de obreros parados pidiendo protección a tal atropello.

Los abusos en la fábrica de metales "La Asturiana"

Camaradas de Capuchinos: Todos vosotros sabéis claramente y con pruebas, como hace algún tiempo la patronal de la fábrica, despidió al obrero Gallo por "encontrarse" mal, normalidad dentro de la fábrica. Por el mismo hecho de haber contestado al contramestre, Sin duda alguna, busca la patronal, por este mismo, pruebas para despedir a aquellos obreros revolucionarios que, dentro de la fábrica, protestan con justicia y razón de la esclavitud de que somos víctimas todos los explotados por parte de la clase capitalista.

Por esto, camaradas, sabéis todos como en esta insalubre fábrica tenemos trabajos duros y esforzados que perjudican nuestra salud. Quiz, en cambio, la empresa se beneficia a costa de nuestro trabajo.

En este infierno de esclavos son ya muchos los camaradas que protestan y se rebelan ante los salarios, la jornada del patrón de la fábrica. Por esto, camaradas, tiene a su lado estos obreros para vigilar si en el lugar de trabajo hay algún camarada que proteste y sea un obrero que defienda los intereses de clase, para sancionarle con alguna injusticia inícia.

Ante estas injusticias, hubo obrero que protestó por que uno de los encargados llegó a provocarle estando ocupado en su ruda faena.

¿Quiénes se negaron a pagar una factura de pesetas 277 de formales trabajados durante la semana de las últimas Navidades por los obreros en paro forzoso en la carretera del Faro?

Todo el Ayuntamiento en pleno, pues para nosotros, camaradas, tan responsable es el que acude a la sesión municipal como el que se queda en su casita riéndose del pueblo que le eligió su representante, puesto que le envían a su casita el orden del día de cada sesión.

¿Qué campaña hizo el corresponsal de "El Pueblo Vasco" en aquella fecha en favor de los obreros parados? Ninguna.

¿Qué campaña hizo durante aquellos quince meses de paro forzoso, donde en nuestros hogares no había más que hambre y miseria? Ninguna.

Con esto queda demostrado, camaradas, que el artículo a que se refirió el corresponsal de "El Pueblo Vasco", es netamente "cachuñil". Esta "grave" denuncia presentada por los "significados" vecinos, ¿no está relacionada con el asunto de la nueva escuela que se quiere construir para los hijos de nuestros camaradas los pescadores y que unos "significados" vecinos se niegan a que se construya en el sitio que el Ayuntamiento —o parte de él— tenía designado?

Creo que sí, camaradas, y para terminar con todos los cachiques y lograr nuestras reivindicaciones, debemos de unirnos todos, pescadores, campesinos y obreros a base del Frente Único, sin ningún matiz político, y venceremos.

A la lucha con entusiasmo, camaradas, hasta conseguir todas nuestras aspiraciones tanto políticas como económicas.

¡Viva el Frente Único de todos los trabajadores!

¡Pescadores! Con vuestra unión, unida al resto de los trabajadores, lograremos la construcción de la escuela para la educación y enseñanza de vuestros hijos.

UN OBRERO

Fuenterrabía, 12 de marzo de 1934.

DESDE IRUN

Un documento que se debe anular

La Compañía del Norte tiene establecido un documento llamado "Hoja de conceptos"; en esta hoja no llamamos para nosotros ninguna garantía, sino todo lo contrario. Sirve para el retroceso en el ascenso dentro del escalafón y para un traslado cuando ya no nos es necesario.

Pues ya que la Compañía está en plan de hacer economías, nosotros proponemos la anulación de dicha hoja, y para saber la conducta que observa cada empleado basta con el expediente que obra en la Dirección; y no gularse por la conducta que le quiera poner el jefe a espaldas del interesado. J. P.

Cómo se organizan las milicias antifascistas obreras y campesinas

Por JUAN BATALLI

II

ESTRATEGIA Y TACTICA

La Milicia Antifascista Obrera y Campesina, tiene su estrategia: la guerra sin cuartel contra el fascismo, hasta su total destrucción. Fuerza de choque: las juventudes obreras y campesinas. Composición general: obreros, campesinos, trabajadores manuales e intelectuales, estudiantes, hombres y mujeres sin distinción de tendencias ideológicas. La masa antifascista unida en un interés común: la lucha a muerte contra el fascismo.

La táctica: La táctica estará supeditada en todo momento a los fines estratégicos de la M. A. O. C. y determinará que en cada ataque se vea un triunfo, por pequeño que sea la táctica determinará cuando una Escuadra debe emprender un ataque contra el fascismo y la reacción, comprendido y sentido por la masa antifascista, que sirva para elevar el espíritu de la reserva y enrolar nuevos combatientes a las Milicias.

Por ejemplo: pegar o matar a un obrero fascista, por el hecho de serlo, estando en actitud pacífica, es contraproducente; asaltar a un obrero fascista cuando reparte propaganda o realiza otra acción análoga, es justo y necesario. La táctica se encargará de señalar el ataque, la abstención o la retirada, según convenga a los fines estratégicos de la Milicia.

La M. A. O. C. tiene también la misión de organizar excursiones de exploración y de fortalecimiento físico de los milicianos, y, a la vez, sobre hechos vivos del movimiento fascista y antifascista, educar ideológicamente a los obreros revolucionarios.

BASES DE ORGANIZACION

ESCUADRA: Organizada por fábricas y lugares de trabajo para los obreros; por cortijos, fincas, etc., para los obreros agrícolas; por barriadas, sobre la base del domicilio, para los parados, estudiantes, profesiones liberales, etc.; por aldea, para los campesinos.

Notas.—Primera: Las Escuadras de obreros agrícolas en cada aldea, forman en conjunto la Milicia de Aldea.

Segunda: Las Escuadras constituidas en diversas dependencias, secciones, talleres, etc., de una misma empresa y una misma localidad, forman en conjunto la Milicia de Empresa.

Observación.—En caso de que en algunos lugares de trabajo no sea posible formar la Milicia, por falta de número, éste o estos obreros deben incorporarse a la Escuadra de parados, etc., de su barriada.

FORMACION

ESCUADRA: Debe tener 6 milicianos y dos delegados (uno político y otro técnico). Total, 8 hombres.

El político es responsable de las acciones de la Escudra y procurará que estas no se desvíen de la línea justa en la lucha contra el fascismo; llevará el control de los trabajos de información y estará en contacto con los organismos superiores. El técnico cargará con el control del trabajo de cultura y reclutamiento, etcétera, etc.

SECCION: 3 Escuadras o sea 24 hombres y dos delegados (uno político y otro técnico). Total, 26 hombres.

CENTURIA: Se compondrá de 3 Secciones o sea de 78 milicianos y 6 delegados. Total, 84 hombres.

Las Centurias deben organizar también sus servicios sanitarios, ciclistas, de automóviles, etc.

DIRECCION DE LA CENTURIA

La dirección de la Centuria estará encomendada a un delegado político y otro técnico. Cada uno de éstos tendrán dos secretarios adjuntos. Adjuntos al delegado político, uno se dedicará a trabajos de información, y otro a trabajos de contacto. Adjuntos al delegado técnico desempeñarán la secretaría de cultura, de reclutamiento y de jóvenes.

ELECCION DE LOS ELEMENTOS DE DIRECCION

Los delegados de Escuadra y de Sección, tanto políticos como técnicos, serán elegidos por la asamblea de todos los milicianos que componen dichas unidades.

Los delegados de Centuria, como sus adjuntos, en asamblea de Centuria. Antes de convocarse ésta, debe ser elaborada una candidatura por los delegados de las Escuadras y Secciones. Ningún nombramiento será válido hasta no merecer la aprobación correspondiente de los milicianos y organismos superiores, a los que se dota de delegados o de éstos y adjuntos.

ESTRUCTURA TERRITORIAL

Las Milicias de Aldea, de Empresa, las Escuadras, Secciones o Centurias de un mismo Radio, forman la Milicia de Radio. Las Milicias de una misma Localidad, la Milicia Local. Las de una Provincia o Región, la Milicia Provincial o Regional, y las de España, la Milicia Antifascista Obrera y Campesina de España.

DIRECCION

Las Milicias de Radio, Local, Provincial, Regional o Nacional, tendrán una dirección análoga a la Centuria. Dos delegados; uno técnico y otro político, con los adjuntos ya señalados.

Los delegados y adjuntos de Radio, Local, serán designados por los delegados de Escuadra y Sección, y delegación, y delegados y adjuntos de Centurias que existan en el Radio o en la Localidad. El conjunto de ellos forman la junta del Radio o Local ampliada.

Los delegados y adjuntos de la Milicia Provincial, serán designados por los delegados y adjuntos de las Milicias de Radio y Milicia Local. Delegados y adjuntos de Centuria y delegados políticos de las Secciones. Estos constituirán la Junta Provincial Ampliada. Los delegados y adjuntos de la Milicia Provincial residirán en el lugar más estratégico de la Provincia.

Los delegados y adjuntos de la Milicia Regional serán designados por los delegados y adjuntos de la Milicia Provincial, delegados de Centuria y delegados políticos de las milicias locales. Estos constituirán la Junta Regional ampliada. Los delegados y adjuntos de la Milicia Regional residirán en el lugar más estratégico de la Región.

Los delegados y adjuntos de las M. A. O. C. de España serán designados por los delegados y adjuntos de las Milicias Regionales y delegados políticos de las Milicias Provinciales y Centurias. Estos constituirán la JUNTA NACIONAL AMPLIADA y su Comité Ejecutivo Nacional residirá en la parte más estratégica de la Península.

LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA

La DISCIPLINA es el pilar fundamental de todo trabajo organizado. En las Milicias, por sus formas de organización militares y su trabajo de choque, la disciplina debe ser de hierro. De otro modo corremos el riesgo de estancarnos en las formas primitivas de trabajo, mientras que el enemigo ha alcanzado formas de organización correspondientes a los combates modernos.

En cada operación, si queremos asegurar el éxito debe dejarse a un lado toda discusión y operar bajo el mandato

de los delegados de Escuadra o, según la embargadura de la operación, bajo la dirección de los delegados de las unidades superiores. Los delegados pueden ser discutidos dentro de cada reunión de Escuadra, de Sección, etc.; pero nunca lo mandado por quien fué designado democráticamente para ejercerlo.

Los milicianos deben acudir a las llamadas de la Escuadra o de otras unidades superiores de combate, al primer aviso, como soldados disciplinados de la revolución. Lo mismo respecto a las reuniones. Hora fija, día fijo y lugar determinado. Todos nuestros movimientos deben ser rápidos y estar preparados de antemano. Pero esto de las reuniones no puede entenderse mecánicamente. Si se sospecha que el servicio de espionaje del enemigo ha descubierto los movimientos de la Escuadra, pueden modificarse las formas, siempre con vistas a asegurar el éxito de nuestro trabajo. Y que a ningún miliciano le sea costoso si después de haber sido citado a un lugar determinado, se le ordena trasladarse a otro! Estas son cosas de detalle que caracterizan a un revolucionario, y además no constituyen más que el abecedario de la disciplina.

Ahora bien; los primeros en imponerse una disciplina consciente, que sirva de ejemplo, deben ser los jefes. Por eso conviene que los cargos recaigan sobre los milicianos más activos, más disciplinados y más valientes. Y que conozcan las normas de organización de las Milicias.

Cuando empieza a relajarse la disciplina en las Escuadras, lo mejor es tomar medidas serias de organización. Hay hombres que por sus condiciones físicas, por su escaso grado de espíritu de sacrificio, por su falta de valor personal, etcétera, no están en condiciones de pertenecer a los piques de choque. Pero todos son aprovechables. Si en ellos se ve algún interés antifascista, pueden ser empleados en trabajos de información, para guardar materiales, etc. Hay casos también de hombres que por naturaleza valen un capital, pero debido a una falsa comprensión cometen faltas. Aquí se impone el trabajo de esclarecimiento por parte de los delegados. La AUTOCRACIA es otra arma poderosa contra estos y contra todos los defectos y desviaciones.

Pertenecer a las Milicias constituye el orgullo proletario. Pero, milicianos, no exijamos en cada camarada de Escuadra un general Vorochilov, porque corremos el riesgo de convertir nuestra organización, que debe ser de masas, en una secta, si queremos de buenos combatientes, pero incapaces de hacer frente a todas las tareas que nos plantea la lucha contra el fascismo. Todos los antifascistas son aprovechables o en calidad de combatientes de choque o en calidad de auxiliares.